



Ricardo Monreal

El ajedrez económico de EU: Walmart

En los últimos meses, la administración de Donald Trump ha implementado políticas arancelarias agresivas, con el objetivo declarado de revitalizar la manufactura estadounidense. Sin embargo, estas medidas tuvieron efectos contraproducentes, especialmente en empresas como Walmart, que enfrentan desafíos significativos en su cadena de suministro y en su rentabilidad.

Walmart, el minorista más grande de Estados Unidos (EU), depende en gran medida de productos manufacturados en el extranjero, particularmente en China. Con la imposición de aranceles de hasta el 125 por ciento en ciertos bienes importados, la empresa se vio obligada a tomar decisiones difíciles. Aunque ha intentado negociar con sus proveedores para absorber parte de estos costos, la realidad es que las y los consumidores comenzaron a notar aumentos en los precios de productos electrónicos, ropa y artículos para el hogar.

Además, Walmart advirtió que la continua incertidumbre en torno a las políticas comerciales podría afectar su estrategia de precios bajos, tradicionalmente central en su modelo de negocio.

Lejos de traer de vuelta la manufactura a EU, los aranceles aceleraron la reubicación de la producción a otros países con costos laborales más bajos, como Vietnam e India. Esta "fuga de fábricas" resulta en una disminución de empleos en el sector manufacturero de la Unión Americana, especialmente en regiones como el Rust Belt, que históricamente han sido centros de producción industrial.

Aunque la administración Trump argumenta que estas políticas fomentarán la creación de empleos en sectores como la tecnología y la defensa, la realidad es que la manufactura tradicional sigue siendo una fuente crucial de puestos de trabajo bien remunerados y de beneficios para quienes los desempeñan.

La implementación de aranceles ha tenido varias consecuencias económicas para EU, consecuencias claras y golpes duros de realidad para Trump y su administración. En 1994, en México tuvimos un episodio económico llamado "fuga de capitales"; hoy, el país vecino podría vivir su "fuga de fábricas".

Los aranceles incrementaron los costos de los bienes importados, lo que se traduce en precios más altos para las y los consumidores estadounidenses; según estimaciones, los hogares en esa nación podrían estar pagando miles de dólares adicionales al año debido a los aranceles, lo cual afecta especialmente a las familias de bajos ingresos.

La incertidumbre generada por las políticas comerciales provoca volatilidad en los mercados bursátiles, afectando la confianza de los inversores y la estabilidad económica general. Las pequeñas empresas y quienes laboran en sectores dependientes de las importaciones han experimentado dificultades por el aumento de los costos y la reducción de la demanda.

Desde nuestra perspectiva, como gobierno y como país, es esencial aprender de la experiencia estadounidense. Las políticas proteccionistas, como los aranceles impuestos por Trump, pueden tener efectos adversos en la economía interna, afectando tanto a consumidores como a productores.

México debe centrarse en fortalecer su competitividad a través de la innovación, la educación y la infraestructura, en lugar de recurrir a medidas que puedan aislar al país de los beneficios del comercio global. Además, es crucial diversificar los socios comerciales y no depender excesivamente de un solo mercado, como el estadounidense.

La experiencia de Walmart y otras empresas de EU demuestra que las políticas arancelarias pueden tener consecuencias no deseadas, como el aumento de precios, la reubicación de la producción y la pérdida de empleos.